

# MÉXICO: EL FRACASO DE LA RESTAURACIÓN PRIISTA

Ernesto Hernández Norzagaray

## Resumen

En este breve ensayo sostenemos que los resultados electorales del 5 de junio se explican por dos factores: La iniciativa restauradora del Presidente Peña Nieto y los escándalos de corrupción de los gobernadores.

Palabras clave: Restauración; PRI; PAN; elecciones; estados.

## Abstract

In this brief essay we hold that the results of the electoral process of 5th June can be explained by two factors: the restorer character of President Peña Nieto's initiatives and corruption scandals of governors.

Keywords: Restorer; PRI; PAN; elections; States.

Los resultados de las doce elecciones estatales ocurridas el 5 de junio pasarán a la historia por realineamiento imprevisto en las preferencias ciudadanas. Nunca, antes, el PRI estando en el poder presidencial, había sido derrotado en un mismo día en siete estados. Cientos de miles de ciudadanos salieron a sufragar por la oposición. Entre ellos los de Puebla y Veracruz, estados con una presencia considerable en la lista nominal y decisivos en los resultados de los comicios presidenciales.

Mucho se ha escrito sobre las causas de la debacle electoral, la mayoría de los analistas políticos afirman que esa votación es un castigo al desempeño del Presidente Peña Nieto, pero sin duda, también, por los gobernantes que han sido señalados reiteradamente como corruptos e ineficaces para combatir los problemas estructurales de sus estados. O sea, el castigo no es sólo para los gobiernos surgidos del PRI, sino también para los del PAN y el PRD. Por un lado, están las derrotas donde hasta ahora el PRI nunca había perdi-

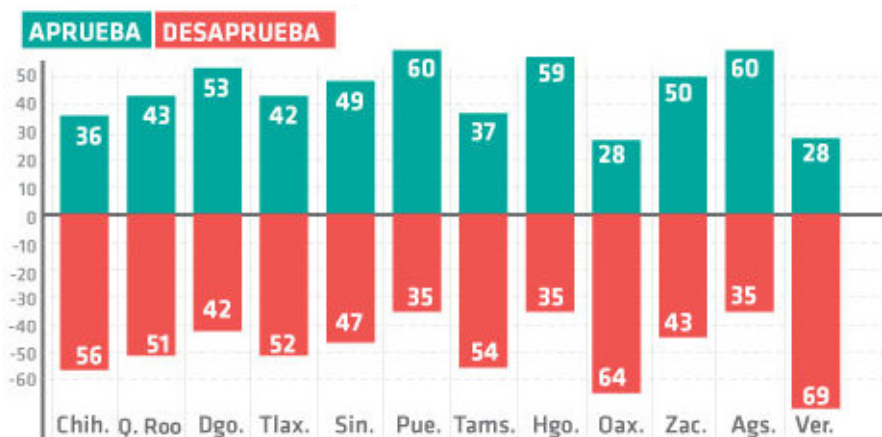
do una elección de gobernador: Veracruz, Tamaulipas, Quintana Roo, Hidalgo y Durangoy por el otro lado, las derrotas de la coalición PAN-PRD en Oaxaca y Sinaloa, que habían ganado en 2010.

Los triunfos en los estados donde el PAN y el PRD constituyeron coaliciones ganadoras (Quintana Roo, Veracruz y Durango) prefigura una mayor a repetirse en las elecciones presidenciales de 2018, como fue anunciado inmediatamente por los dirigentes de ambas formaciones. ¿El PRD vendrá a ser el equivalente del Verde y el PANAL del PRI?

El PAN, además, se alza en solitario con el triunfo en Tamaulipas, Chihuahua, Aguas calientes y Puebla, incluso, de haber establecido la coalición con el PRD en Tlaxcala, Hidalgo y la Ciudad de México, los resultados le hubieran favorecido a la coalición de derecha e izquierda.

Este realineamiento electoral exhibe el fracaso de la estrategia restauradora diseñada en la Presidencia de

**Gráfico 1. En general ¿usted aprueba o desaprueba la forma en que el gobernador de su estado realiza su trabajo?**



Fuente: Parametría



De izquierda a derecha:  
Rafael Moreno Valle, Margarita  
Zavala y Ricardo Anaya.

la República y operada por el PRI. Y, es que en el afán presidencialista faltó de cálculo político, los candidatos a gobernadores fueron designados verticalmente y provocó rupturas, simulaciones y fuego amigo en varios estados que derivaron en la mayoría de ellas en derrotas clamorosas. El PRI, sólo tiene triunfos holgados, en Sinaloa, Zacatecas y Oaxaca, y no está ausente cierta conflictividad poselectoral que pondrán a prueba la autonomía de los institutos y tribunales electorales.

La idea de Peña Nieto de restaurar el viejo modelo priista a través de la fragmentación de la oposición fracasó y se impusieron las coaliciones. Ahora, vistos los resultados en perspectiva, se refuerza la tesis de que el partido que vaya solo a una elección probablemente estará destinado al fracaso, y más si se repite una alta volatilidad, pues la mayoría de los triunfos de gobernador fueron con menos del 40% de los votos.

El mejor ejemplo de lo decisivo que son las coaliciones es el partido Morena que lidera López Obrador. De haber establecido alianzas electorales en los estados de Zacatecas, Oaxaca y Veracruz, muy probablemente el resultado le hubiera favorecido. Avanza en todos los estados y el Distrito Federal, pero no alcanza ningún triunfo de gobernador. Entonces, de mantenerse esa actitud el líder y el partido en 2018, podría significar una nueva derrota presidencial. Los dirigentes de Morena deberán revisar el dogma de las alianzas e ir al encuentro de ellas con sus principios, pero abiertos a la negociación política. De lo contrario una parte

de los votos podrían llevárselo sus adversarios, como ocurrió en los estados, donde el PRD se alió al PAN y el PT al PRI.

Pero, más allá de esa tendencia, las victorias panistas posicionaron a tres personajes que aspiran a esa candidatura presidencial: Ricardo Anaya, Rafael Moreno Valle y Margarita Zavala; y en el PRI, afectaron al Presidente y a Manlio Fabio Beltrones, Miguel Ángel Osorio Chong.

Los principales derrotados fueron los candidatos independientes. Se registraron cientos a lo largo y ancho del país a los miles de cargos en disputa y sólo unos cuantos alcanzaron triunfos. La derrota apabullante se explica por el oportunismo que rodea a estas candidaturas, la ausencia de un liderazgo y la falta de una red programática de candidatos que los una en la construcción de futuro.

En definitiva, estos comicios demuestran que existen pocos incentivos para votar al PRI, que hay molestia con el desempeño del Presidente Peña Nieto y los gobernadores, pero también cuenta la buena selección de candidatos del PAN-PRD. El gráfico de la encuestadora Parametría da cuenta de ello.



**Ernesto Hernández Norzagaray**

Doctor en Ciencia Política. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas.

✉ jehernandezn@hotmail.com